The background of the cover is a repeating pattern of circular color wheels. Each wheel is divided into segments of different colors (red, orange, yellow, green, blue, purple) and contains handwritten text in German, including 'Besondere gut', 'natürlich gemischt', and 'Besondere etc.'. A central white rectangle with a red border contains the title and author information.

Teoría de los colores: las láminas comentadas

JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

GG

Editorial Gustavo Gili, SL

Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 93 322 81 61

Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 55 55 60 60 11

Teoría de los colores:
las láminas comentadas
JOHANN WOLFGANG VON GOETHE

Epílogo de Jürgen Teller

Traducción de Isabel Hernández

GG[®]

Título original: *Die Tafeln zur Farbenlehre und deren Erklärungen*, publicado por Insel Verlag, Fráncfort/Leipzig, en 1994.

Diseño de la cubierta: Toni Cabré/Editorial Gustavo Gili, SL

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir ningún tipo de responsabilidad en caso de error u omisión.

© Insel Verlag, Fráncfort, 1994. Todos los derechos reservados y regulados por Insel Verlag, Berlín.

© de la traducción: Isabel Hernández
y para esta edición

© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2019

Printed in Spain

ISBN: 978-84-252-3250-3

Depósito legal: B. 20233-2019

Impresión: agpograf impressors, Barcelona

Índice

Sobre esta edición 6

Teoría de los colores: las láminas comentadas 7

Epílogo de Jürgen Teller 69

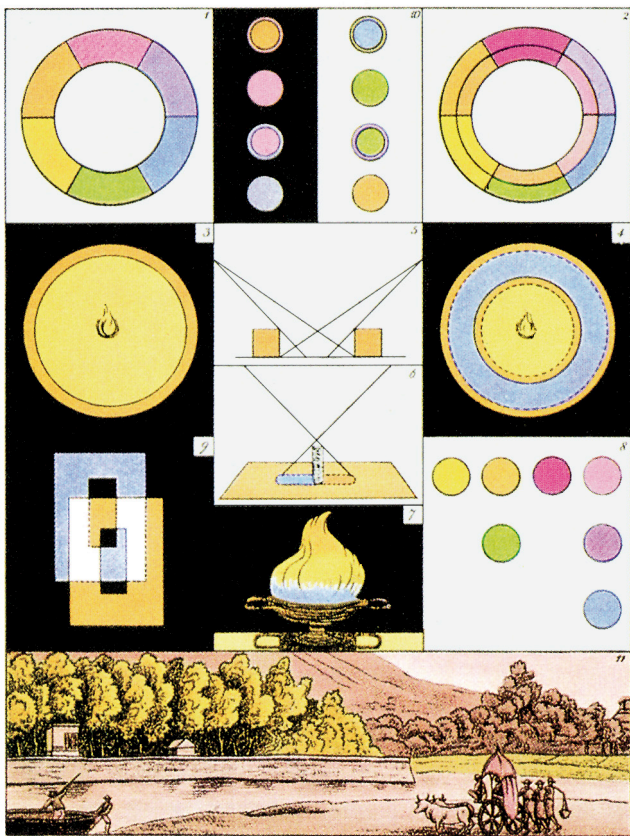
Sobre esta edición

Aunque estas láminas acompañen a la obra solo de forma parcial y puedan, en ese sentido, considerarse como fragmentarias, conforman entre sí cierto conjunto con referencias propias que merece la pena poner de relieve. No menos cómodo e instructivo resulta encontrar un breve comentario para cada lámina, en el que se explique su significado. Con ello se facilita su uso, de manera que resulten más adecuados los pasajes en los que se insertan, y toda la exposición sea más comprensible y coherente. Las reproducciones mantienen su orden, señalando por un lado lo que nos parece logrado, y por otro, también, lo que cabría desear.

El texto de esta edición se ha tomado de: Goethe, Johann Wolfgang, *Sämtliche Werke. Vol. 23/1: Zur Farbenlehre* (editado por Manfred Wenzel), Deutscher Klassiker Verlag, Fráncfort, 1991. Con las letras “E.” y “P.” (así como con el número del párrafo correspondiente), Goethe alude al “Esbozo de una teoría de los colores” y a la “Parte polémica” de su obra principal.

Las ilustraciones muestran las láminas originales, tal como Goethe las incluyó en la edición de 1810. Las láminas de la 1 a la 6, así como la 16 y la 17, forman parte de las explicaciones de la “Parte didáctica”; de la 7 a la 14 (en parte también la 5 y la 6) de la “Parte polémica” y la 15 de la “Parte histórica”.

La preparación y el dibujo de las láminas fueron completados por el propio Goethe. Los grabados los realizó Christian Müller, profesor de la Escuela de Dibujo de Weimar, y el color se lo encargó Goethe al arquitecto weimarés Karl Friedrich Christian Steiner.



Primera lámina

Primera lámina

Figura primera. El esquema más simple, pero absolutamente suficiente para explicar la esencia básica del color. Amarillo, azul y rojo aparecen frente a frente en un trío, igual que los colores intermedios, mezclados o derivados de ellos. Este esquema tiene la ventaja de que todos los diámetros del círculo trazado reproducen sin más el color requerido fisiológicamente. Si el amante del color quiere continuar e ir trazando con cuidado y constancia los matices de un círculo así, podrá captarse mejor con los sentidos aquello que aquí se ha dejado expresado tan solo como concepto, como idea. Las siguientes figuras están dedicadas en su mayoría a manifestaciones fisiológicas que explicaremos según el orden de nuestro esquema y no de los números en él reflejados.

Figura décima. Representa cómo la imagen, cegadora y decreciente, transforma poco a poco los colores cuando el ojo se dirige a un fondo oscuro o claro y disminuye de igual modo en el fondo diametralmente opuesto.

Figura sexta. Disposición y fenómeno, tal como se observa en las sombras azules y amarillas del amanecer y el atardecer (F. 70).¹

Figura quinta. En la disposición que se había pensado en primer lugar, el cuerpo que proyectaba sombra estaba situado en el centro. Aquí se han dispuesto dos cuerpos a ambos lados. Hay que considerar este dibujo como el término medio de una disposición fácil de estructurar.

Figura novena. Fenómeno relativo a F. 80.² Una línea negra sobre una superficie blanca sujeta contra un recipiente

te lleno de agua azul, cuyo fondo sea de espejo, produce una imagen doble que, igual que aquí, es azul en la superficie inferior y rojo amarillento en la superior. Allí donde ambas imágenes se encuentran se ve lo blanco y lo negro de la imagen reflejada.

Figura tercera. Expresa aproximadamente el efecto de la manifestación descrita en F. 88.³

Figura cuarta. Permite imaginarse unos bordes subjetivos, a pesar de que dibujarlos e iluminarlos requeriría mayor cuidado.

Figura segunda. Un esquema de colores doble, inserto el uno en el otro. El exterior, como primera figura básica con la totalidad de los colores; el interior muestra cómo, en nuestra opinión, ven los colores aquellas personas afectadas de acianoblepsia.* En este esquema no hay nada azul. El amarillo, el rojo amarillento y el rojo puro lo ven como nosotros; el violeta y el azul como rojo rosado, y el verde como rojo amarillento.

Figura octava. Esta está destinada a expresar de otra forma la relación imaginada, en tanto que se han puesto pequeños cristales de un color primario unos al lado de otros y luego se han mezclado con ellos otros cristales que a los acianoblépsicos les parecen totalmente del color de los primeros. Les pido a los amigos de la naturaleza que, de encontrarse con personas así, se procuren, siguiendo estas indicaciones, unos papeles de colores más grandes y hagan con ellos su examen del sujeto. Como muchos de los examinados de este modo coincidirán en sus apreciaciones,

* Incapacidad para distinguir el color azul.